

Viaje Psicotrópico a la Playa de los Muertos

Mario Alcaide Fernández

Sinopsis

Miguel y Raúl, dos hermanos de Madrid, han decidido ir a Almería a pasar varios días juntos. Miguel necesita escapar de la rutina y de la vida en familia. Su hermano Raúl, que sólo piensa en pasarlo bien, es su mejor vía de escape.

Raúl tiene preparado un viaje para ambos que les marcará para siempre.

1. DE DÍA, INTERIOR DE UN COCHE.

MIGUEL (38) y RAUL (33), son HERMANOS, Raúl va conduciendo. Los dos van claramente contentos, sobre todo el más joven, Raúl. La música muy alta. Durante alrededor de un minuto se escucha tan solo la música, pudiendo salir los títulos de crédito durante este tiempo. Los dos van vestidos con ropa de verano, RAÚL es un chico con un cuerpo esbelto y atlético, lleva bermudas y camiseta de tirantes y se marcan los músculos en sus delgados brazos. Va golpeando el volante con el dedo gordo al ritmo de la música. MIGUEL, el mayor de ellos, muestra una imagen más madura, una camiseta de manga corta, un pantalón corto vaquero. También se aprecia que se mantiene en forma pero con una constitución más robusta y ancha. Lleva algo de barba, no mucha. Está mirando por la ventana, pensativo.

RAÚL (gritando)

¡Estoy deseando llegar!

Miguel gira la cabeza y le mira, sonrío y baja el volumen de la música.

MIGUEL

Y yo. Necesitaba salir unos días de Madrid.

RAÚL

A LIS no le ha molestado, ¿no?

MIGUEL

No, que va. Bueno, no le ha hecho mucha gracia quedarse sola con los gemelos, pero lo entiende. Llevo años sin irme sólo de vacaciones.

RAÚL

Ya ves, no recuerdo la última vez que nos escaparnos tú y yo juntos como hacíamos antes.

MIGUEL

Es lo que tiene ser padre de gemelos. Han sido ochos

años increíbles, pero, entre tú y yo, desde que nacieron deje de tener mi propia vida.

RAÚL

Bueno, Miguel, ahora toca relajarse y pasarlo bien, como hacíamos antes, cómo cuando íbamos con papa y mama y llegábamos a casa cuando ellos se estaban yendo a la playa.

MIGUEL

Creo que tú sigues atrapado en aquella época. Ni siquiera te he visto dos veces seguidas con la misma chica.

RAÚL

No me vengas con eso ahora, bastante tengo con mamá. Me gusta disfrutar la vida, ¿cuál es el problema?

Miguel le sonrío con ternura y no dice nada. Raúl aparta un segundo la vista de la carretera para devolverle la mirada a su hermano y mostrarle una amplia sonrisa. Después alarga la mano para volver a subir la música, en ese momento Raúl también alarga la mano para apartar suavemente la mano de su hermano de la radio, impidiendo que suba la música.

MIGUEL (poniéndose serio)

Raúl, otra cosa. Lis no sabe exactamente lo que haremos esta noche, no me gustaría que se enterase.

RAÚL (sonriendo de nuevo)

Hermano, tranquilo, desde luego no se enterará por mí.

Fundido en negro

2. DE DÍA, EXTERIOR, VISTA DE PÁJARO

Desde lo alto, a vista de pájaro, se aprecia la zona de la Playa de los Muertos y como un coche va acercándose, mientras suena una música animada, tipo pop.

3. DE DÍA, EXTERIOR, ZONA DE APARCAMIENTO DE LA PLAYA

Miguel y Raúl salen del coche. Es ya tarde, falta alrededor de una hora para que comience a anochecer. Raúl se dirige al maletero, lo abre, se apoya en él y se comienza a quitar las zapatillas para ponerse unas chanclas que tenía guardadas dentro. Miguel ya llevaba chanclas y le espera a su lado.

MIGUEL

Me encanta esta zona, es como venir a Marte de vacaciones, pero con playa y buen tiempo.

RAÚL

Y ya verás qué agua, totalmente transparente. He traído las gafas de snorkel para mañana.

MIGUEL

No sé cómo estaremos mañana después de lo de esta noche.

RAÚL

Deja de darle vueltas, ya verás como no es para tanto. Yo es la tercera vez que lo hago y sólo me ha traído cosas positivas.

MIGUEL

No sé, aun no tengo claro que vaya a hacerlo, quiero conocer a tu amigo antes y que me cuente.

RAÚL (girándose hacía el mar como buscando a alguien)

Justo he quedado con él allí, cerca del agua.

Miguel y Raúl comienzan a caminar hacia el mar. Cuando llegan a la arena, se quitan las chanclas. Continúan caminando mientras miran con interés el paisaje.

RAÚL (señalando hacia una persona que está arrodillado en la arena)

Mira, allí está.

MIGUEL

¿Qué está haciendo? ¿Qué hace allí agachado?

RAÚL

No sé, vayamos. (Comienza a gritar y a mover las manos)
¡GUS! GUS!

GUS (42), la persona que estaba agachada, se gira hacia los hermanos, al principio se le ve dudoso pero luego levanta el brazo indicando claramente que ya ha reconocido a Raúl.

Corte a:

4. DE DÍA, EXTERIOR, PLAYA

Miguel y Raúl ya están al lado de Gus que sólo lleva un bañador, luce una larga barba y tiene una piel muy bronceada. La acción comienza con Miguel y Gus dándose la mano y Raúl a un lado con gesto de acabar de presentarles.

MIGUEL

Encantado de conocerte Gus, Raúl lleva todo el viaje hablando de ti. Pensé que tendrías unas rastras que llegarían al suelo.

RAÚL (sonriendo avergonzado hacia Miguel)

¡Miguel! ¡Qué coño dices!

GUS (con sonrisa sincera)

La verdad es que hace años las llevaba. Pero son muy incómodas y empezaron a oler raro.

Los tres se ríen.

GUS (mirando a su alrededor más cercano)

Estaba aquí intentando preparar lo de esta noche, aquí en medio prepararé el fuego y por aquí unas mantas para que estéis cómodos, sentados o tumbados. Soy un poco

desastre pero creo que estará todo listo. Empezaremos en una hora y media.

MIGUEL

La verdad es que yo aún no estoy convencido.

RAÚL

Venga, Miguel, no jodas.

GUS

Es normal que te sientas así, la primera vez todo el mundo está nervioso. Te aseguro que estoy formado para esto, lo he hecho mil veces. Yo estaré aquí todo el rato, si en algún momento veo que puedes hacer algo que te ponga en peligro, te pararé. Para casos muy graves, tengo un calmante, que inyectado te dejaría durmiendo tranquilo hasta el amanecer.

MIGUEL

¿Cómo?

GUS (Sonriendo)

Tranquiiiiiloooo. Nunca lo he tenido que usar, todo el mundo disfruta de la experiencia, sólo te lo digo para que veas que está todo preparado y que es imposible que te ocurra algo durante esta noche. Relájate y disfruta.

Fundido a negro.

5. DE NOCHE, EXTERIOR, PLAYA

En un círculo están sentadas 5 personas. Gus está a unos metros del círculo cogiendo un jarrón de cerámica. Cada una de las personas del círculo tiene un vaso también de cerámica, todos están en silencio esperando. Gus, muy despacio como meditando cada movimiento, entra dentro del círculo. Se acerca en primer lugar a Raúl que extiende con las dos manos el vaso. Gus deja caer el

líquido que tiene en el jarrón hasta la mitad del vaso de cerámica. Raúl comienza a beber lentamente. Gus poco a poco va repitiendo el proceso con las otras cuatro personas que forman el grupo. Cuando ha terminado, se sienta también formando parte del círculo. Todos comienzan a mirarse, algunos nerviosos como Miguel y DOS CHICAS (25 ambas) que están justo en frente y otros seguros y sonrientes como Raúl y un HOMBRE (55) que está a su lado.

RAÚL (dirigiéndose al hombre)

¿Y entonces tú has venido sólo?

HOMBRE

Sí, lo he hecho otras veces. Al final es una experiencia que se vive con uno mismo, llega un momento en el que los demás dejan de importarte.

GUS

Tienes toda la razón.

CHICA 1 (nerviosa)

Y...entonces, cuando empezaremos a notar algo.

CHICA 2 (más nerviosa aún)

Yo creo que ya noto algo, tengo mucho calor.

GUS (sonriendo)

Tranquila, sólo estás nerviosa, hasta dentro de unos veinte minutos no empezaréis a notar nada. Hay casos en los no se nota nada especial. Simplemente relajaos.

Miguel mira de un lado a otro escuchando lo que dice cada uno de los asistentes pero no interviene, está nervioso pero se esfuerza para no mostrarlo. Finalmente dice lo primero que le viene a la cabeza.

MIGUEL

Pues mi mujer no sabe que estoy aquí.

Todos se quedan callados y sin hacer ningún tipo de ruido, miran a Miguel.

RAÚL

Hermano, no creo que haga falta que cuentes esas cosas aquí.

MIGUEL (ignorando a Raúl)

Necesitaba escapar unos días de ella y de mis gemelos. Eso no tiene nada de malo, ¿verdad?

RAÚL (con risa nerviosa y mirando a los demás en lugar de a su hermano)

Claro que no, Miguel, vamos a pasarlo bien y a disfrutar.

GUS (mirando directamente a Raúl)

Miguel, Raúl, tranquilos. Deja que tu hermano diga lo que quiera, para eso estamos aquí, cada uno debéis dejar que vuestros pensamientos fluyan.

Miguel se mira los pies, lleva las chanclas con las que llegó a la playa, levanta la mirada, mira a las dos chicas que le miran extrañadas.

MIGUEL

Vosotras también parecéis gemelas, ¿no sois hermanas?

(no deja que ellas contesten)

A mi mujer, Lis, quizás le hubiese gustado estar aquí también, pero alguien tenía que quedarse con los gemelos...

Miguel vuelve a mirarse los pies, en lugar de llevar las mismas chanclas, lleva un modelo de chanclas con correas rodeando los pies y con talonera. Miguel parece no darse cuenta y vuelve a mirar a la gente que sigue mirándole extrañado.

RAÚL (en intento por desviar la atención de su hermano)

Bueno, y vosotras, ¿sois de aquí? ¿Estáis de vacaciones?

CHICA 2

Sí (risa nerviosa), somos de Madrid. Llevamos en Almería 5 días y nos quedan 10 más.

RAÚL

¿Y os gusta?

Miguel interrumpe.

MIGUEL

Yo también soy de Madrid pero mi mujer es de un pueblo de Galicia, creo que a ella le encantaría volver a vivir allí.

RAÚL (mirando a su hermano algo cabreado)

Miguel, ¿estás bien? ¿Qué te ocurre?

Corte a:

6. DE NOCHE, EXTERIOR, PLAYA

Cuando la imagen vuelve a Miguel, su cara es diferente, ya no lleva barba y lleva una camiseta diferente.

MIGUEL

Sí, claro, Raúl, estoy perfectamente.

Se vuelve a apreciar el círculo, Gus sigue sentado en el mismo sitio pero lleva ropa también diferente. Raúl también está allí e igualmente lleva otra ropa. El hombre que estaba sentado junto a Raúl ya no está y en el lugar de las dos chicas hay otra mujer sentada, mirando con los ojos muy abiertos y asustada. Es LIS (38), la MUJER DE MIGUEL.

LIS

Miguel, Miguel, ¿me oyes? ¿Miguel?

Miguel cambia su expresión, deja de divagar y decir frases sobre su familia y mira a su mujer con ojos de estar alucinando.

MIGUEL

¿Lis? ¿Qué haces tú aquí?

LIS

Miguel, miguel, ¿me reconoces? Soy yo

Lis se pone a llorar y se levanta corriendo, va hacia donde está Miguel pero Gus se interpone rápidamente entre ellos dos, va rápidamente hacia Miguel y le clava una jeringuilla en el hombro. Miguel comienza a verlo todo borroso, a su mujer que le grita mientras Gus y Raúl la sujetan. Él sonrío justo antes de caer dormido.

Fundido a negro.

7. DE DIA, EXTERIOR, PLAYA.

Se ve de nuevo la playa, hay mucha claridad, ha amanecido hace ya más de una hora. Se oyen las olas y a lo lejos gente que disfruta de un día de playa. Poco a poco se ve a Miguel tumbado en la playa, sobre una manta. Cerca de él hay restos de un fuego. Miguel abre los ojos, mira a su alrededor, no ve a nadie salvo la gente a lo lejos que gritan y juegan. En cuanto se incorpora aparecen Lis y Raúl corriendo hacia él. Le ayudan a incorporarse y de rodillas a ambos lados le hablan.

LIS

¿Miguel, cómo estás? ¿Sabes quién soy?

MIGUEL

Lis, claro, ¿qué haces tú aquí? Estabas en Madrid...

Lis comienza a sollozar. Se tapa la cara con las manos y se derrumba finalmente a llorar en el pecho de Miguel. Miguel la abraza extrañado y deja que lllore sin decir nada.

RAÚL

Miguel, ¿no recuerdas nada?

MIGUEL

¿Recordar que? Ayer llegamos aquí, estuvimos con tu amigo Gus, probamos aquella bebida. Claro que me acuerdo.

Raul hace una pausa prolongada, se nota que no sabe cómo continuar la conversación. Lis sigue llorando.

RAUL

Miguel, eso fue hace más de dos meses.

Miguel mira fijamente a su hermano, luego coge cariñosamente a Lis de los hombros y la separa de su pecho, la mira como pidiendo explicaciones.

LIS

Es cierto, Miguel. Te viniste aquí con Raúl, probaste esa cosa y, bueno...algo fue mal, no sé qué pasó, te pusiste muy nervioso.

Miguel la sigue mirando con los ojos muy abiertos.

RAÚL (interrumpe)

Empezaste a insultarme a mí, a unas chicas que estaban con nosotros, a Gus. Te pusiste como un loco. Hubo un momento en el que quisiste quemarte las manos en el fuego pero Gus se interpuso en tu camino y tuvo que inyectarte el calmante.

MIGUEL (temblando y tartamudeando)

Pero eso fue anoche. Anoche Gus me inyectó ese calmante sin razón alguna. Yo no hice nada.

LIS

No, Miguel, ayer nadie te inyectó nada. Ayer volvimos a beber aquello, todos, juntos. Estábamos desesperados, al final pensamos que quizás repetir esto te haría regresar.

MIGUEL

¿Regresar? ¿Regresar a dónde?

LIS

¡A ser tú! (vuelve su llanto) Después de aquella noche dejaste de ser tú. Ya no me reconocías, decías que tú siempre habías estado soltero, decías que tu hermano Raúl había muerto cuando era pequeño. Dejaste de ir a trabajar. Te has pasado dos meses casi sin moverte de casa, negando cada cosa que te decíamos, hablándome con desprecio, recordabas algunas cosas, tus padres, algunos amigos de la infancia, pero otras cosas no, como si sólo fuese tu vida a medias...

MIGUEL (comenzando a derrumbarse por lo que está escuchando)

No, Lis, eso no puede ser...

RAÚL

Sí, Miguel, es así, mira tu ropa, mira la mía. Nada tiene que ver con lo que pasó hace dos meses.

Miguel se mira, ve su ropa, se toca la cara, ve que está totalmente afeitado, mira a su hermano y finalmente se derrumba y se pone a llorar. Lis y Raúl le abrazan.

Corte a:

8. DE DIA, EXTERIOR, PLAYA.

Raúl, Miguel y Lis van caminando hacia un coche aparcado cerca de la playa. Miguel va en el centro y Raúl y Lis le van ayudando a caminar mientras Miguel va intentando asimilar todo lo que ha escuchado. Cerca del coche está esperándoles Gus. Cuando llegan allí, se dirige a ellos.

GUS

¿Qué tal? ¿Todo bien? ¿Ha funcionado?

RAÚL

Sí, parece que sí, nos reconoce, y su mirada vuelve a ser la misma. Es él otra vez.

Cuando los tres van a seguir caminando hacia el coche, Miguel parece despejarse un poco para preguntar a Gus.

MIGUEL

Gus, ¿qué me ha pasado? ¿Qué ha ocurrido?

GUS

Nunca había visto nada así. He visto a gente que decía recordar vidas pasadas, gente que decía que había salido de su cuerpo y haberse observado desde fuera, pero lo tuyo no. Es como si hubiese venido otro Miguel...algo así como saltado desde otro mundo parecido al nuestro pero no igual, suena raro pero reconocías unas cosas y otras no, como si la Ayahuasca te hubiese ayudado a cruzar desde ese otro lado.

RAÚL (interrumpiendo)

Bueno, ya acabó, ya ha regresado, vayamos a casa.

Retoman el camino hacia el coche. Miguel sigue muy afectado, gira la cabeza hacia Lis.

MIGUEL

¿Y los niños? ¿Están bien? ¿No han venido?

LIS (mostrando sorpresa y algo de miedo)

¿Niños? ¿A quién te refieres?

MIGUEL

A nuestros niños, a nuestros hijos.

LIS (le mira aterrorizada)

Miguel, tú y yo no tenemos hijos.

Fundido a negro

FIN

CARACTERIZACIÓN PERSONAJES PRINCIPALES:

Miguel (38): Es enormemente responsable, desde que nacieron sus dos hijos, toda su atención es para su familia. Sin embargo siente que necesita dedicarse un tiempo a sí mismo. Quiere mucho a su hermano Raúl y a veces siente que también debe protegerle.

Raúl (33): Es todo lo contrario a Miguel, no se preocupa por su futuro. No tiene pareja ni tiene ningún interés en tenerla. Sólo piensa en disfrutar de la vida, sin embargo es muy noble y no le importe renunciar a lo que sea por su hermano.

Gus (42): Su aspecto indica que ha vivido siempre en un ambiente cercano al mar, a las fiestas con drogas de todo tipo, con ideas hippies, un estilo de vida muy liberal y sin ataduras. Sin embargo, a la vez es alguien responsable y preocupado por los demás.

Lis (38): La mujer de Miguel, con aspecto y personalidad muy sensibles. Muy enamorada de su marido y, también, con algo de dependencia de él lo que hace que Miguel se sienta un poco obligado a cuidar de ella.